CIUDAD REAL

Abril
7
SÁBADO
Año 1917

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

Director: D. BENITO VALENCIA — Gerente: D. ISAAC ANTONINO

Año VII—Núm. 1.868
Redacción y Administración
Mercado Nuevo, 8
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales
Franqueo concertado.

DÉCIMOCUARTO ANIVERSARIO

EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

Don Juan Carrillo y Melero

Teniente Coronel de Infantería,

Caballero Placa San Hermenegildo, condecorado con varias cruces por méritos de guerra y Comendador de número de la Orden de Isabel la Católica

FALLECIÓ EN CIUDAD REAL EL DÍA 7 DE ABRIL DE 1903

Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

→ R. I. P. ←

Su desconsolada viuda D.ª Elisa Sánchez Ramos; su tía la Excma. Sra. Marquesa Viuda de Senda Blanca; sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendar á Dios el alma del finado.

Todas las misas disponibles que se celebren el lunes, 9, en la Catedral, parroquias de Santa María, San Pedro y Santiago Apostol, Convento de los RR. PP Misioneros del Corazón de María y de Jesús, Monjas Carmelitas, Dominicas y Franciscas, Hospicio, Hospital y demás iglesias de esta capital, como igualmente la exposición de S. D. M. de 4 á 6 de la tarde en la iglesia de la Merced, serán aplicados estos sufragios por el eterno descanso de dicho señor, así como por D. Santiago Sánchez Ramos, D.ª Encarnación Sierra é hija D.ª Emilia. También se celebrarán misas en Carrión de Calatrava (Ciudad Real) y Aguilar (Córdoba).

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo Prior de las Órdenes Militares, tiene concedidos 40 días de indulgencia por cada Misa, sagrada comunión ó parte del Rosario que se aplique por el alma del finado.

Todo está igual; parece que fué ayer

Han transcurrido tranquilos los días de Semana Santa, y, al reunudar la comunicación con los simpáticos lectores de EL PUEBLO MANCHEGO, hemos buscado en la vida política de estos días algo nuevo, y nada hemos encontrado.

Todo está igual; parece que fué ayer.

Parece que fué ayer cuando España entera se conmovió ante el anuncio de una huelga revolucionaria. Ahora resulta, si creemos á los mal pensados que fué el Gobierno quien exageró la gravedad del movimiento, para que la vitoria alcanzada fuera mayor. Y la victoria no ha sido precisamente del Gobierno, sino, si la ha habido, ha sido de la Prensa española, pues, con rara unanimidad, condenó el movimiento, sin negar, como dijo EL PUEBLO MANCHEGO, que había motivos para una protesta enérgica.

Parece que fué ayer, cuando el Gobierno anunció la solución del problema de transportes, y está en el mismo ó en peor estado que antes.

Parece que fué ayer, cuando Romanones y el ministro de Fomento nos aseguraron que había sido prohibida toda exportación, y ahora leemos en la prensa de Bilbao que, en los muelles del puerto de Pasajes, millones de sacos de alubias, de patatas, de arroz, de lentejas, de fardos de tocino y otros comestibles esperan el momento de ser embarcados para Francia ó para Inglaterra ó para donde sea, el caso es que se los llevan de España.

Todo está igual. Hasta persisten los mismos rumores de crisis que antes de Semana Santa.

Y esa persistencia, aun en periódicos afectos al Gobierno, es el mejor indicio de que algo hay entre bastidores, que no es del todo tranquilizador para los que nos gobiernan.

Hasta se dice que dos ministros—el de Hacienda y el de Instrucción pública—explicarán en un manifiesto la causa de su disgusto.

Si ello fuese cierto, implicaría la caída de Romanones; pero, ¿quién le sucedería? Dato no quiere el poder, porque en estas circunstancias es poco apetecible. El ir al fracaso seguro sería un sacrificio demasiado grande, y el señor Dato sabe por experiencia que le faltan condiciones para afrontar los conflictos que hay pendientes.

¿Seguirán los liberales sin Romanones? La apertura de las Cortes sería la señal para su caída. No se podría formar sino gobiernos interinos, y nunca menos que ahora es ocasión propicia para gobiernos de paso.

En resumen: que, por si era poco el conflicto económico, se presenta, como consecuencia, el conflicto político.

Esto es lo único nuevo, que hallamos en la vida de estos días, en que hemos estado incomunicados con nuestros lectores.

Por lo demás, todo está igual; parece que fué ayer.

La Semana Santa en Ciudad Real

El tiempo ha sido frío, impertinente; pero no ha impedido que se cumpliera todo el programa; en lo cual hemos sido más afortunados que el año anterior.

Han salido á la calle, recorriendo el trayecto señalado, todas las cofradías, cuyo desfile ha sido presenciado por inmensa muchedumbre, de casa y de fuera, que llenaba los balcones y que ocupa las calles y plazas. Si acaso, se aguó alguna de las procesiones infantiles del miércoles, pues aquel día llovió en las últimas horas de la tarde. Por la noche arreció el agua, con vistas á temporal, haciendo temer el fracaso de nuestras hermosas procesiones. Afortunadamente no fué así; sino que el jueves mejoró el tiempo y el viernes amaneció espléndido, aunque dominando el viento frío, que comenzó á mediados de Marzo y que no lleva trazas de terminar.

Hoy llueve sin consuelo. Sin consuelo principalmente para los aficionados á los toros y para el empresario.

El miserere del miércoles

Cuando entramos en la Prioral, la espaciosa nave estaba ocupada totalmente por un público distinguido, en el que advertimos la presencia de muchos músicos y aficionados.

La Capilla de la Prioral y la *Schola cantorum* del Seminario conciliar, iniciaban la dulcísima frase primera del *miserere* del inolvidable maestro Goicoechea. La batuta de nuestro maestro de Capilla, fué desarrollando admirablemente el motivo, y el público escuchó embelesado el primer versículo del salmo de penitencia.

A medida que se sucedían los versículos, crecía el interés y la emoción de los oyentes, los cuales hicieron elogios justos de la labor de la masa coral y de la genial batuta que la dirigía. Nosotros dedicamos un recuerdo cariñoso al inolvidable maestro Goicoechea, al que, dos años antes, vimos dirigir su grandioso *miserere* en la Catedral de Valladolid, escuchándolo inmensa muchedumbre y obteniendo un triunfo inenarrable.

Los cultos del jueves

Celebráronse los oficios en las parroquias y otras iglesias; pero los más solemnes fueron los de la Prioral.

Ofició nuestro amantísimo Prelado y acudieron el gobernador, el alcalde y varios concejales.

A las tres de la tarde tuvo lugar la ceremonia tiernísima del lavatorio y el sermón del «Mandato», que predicó elocuentemente el M. I. Sr. Canónigo-Magistral, Dr. Mugueta.

Los Apóstoles

Según tradicional y santa costumbre, á las 12, en uno de los salones del piso bajo del Palacio episcopal, se sirvió espléndida comida á los pobres, que habían de representar á los Apóstoles en la ceremonia del lavatorio.

La mesa, adornada con flores, fué presidida por el Ilmo. Sr. Obispo-Prior, y servida por el M. I. Sr. D. Eloy Fernández Alcázar, Chantre de S. I. P. y D. Manuel Elgorriaga y D. Ambrosio Sanz, mayordomo y secretario particular, de Su Señoría Ilustrísima, respectivamente.

Numeroso público presenció la comida, durante la cual, al mismo tiempo que les hacía el plato, el Sr. Obispo conversó animadamente con los ancianos comensales, entre los cuales se distinguió por su verbosidad y por su ingenio un simpático viejecito de Miguelturra, que se encontraba encantado de la admirable sencillez y de la espléndida generosidad del Prelado.—Esto es la gloria, decía... A mi jamás me desampara el Santo Cristo de la Misericordia.

El viejecito todos los problemas los resolvía acudiendo al Cristo de la Misericordia. Escuchábamosle todos embelesados, admirando la fé inquebrantable de aquél viejo rudo, que, en su larga vida de monte, siempre llevaba presente la imágen de su Cristo querido.

El menú fué de casa grande:

Sopa.
Fritos variados.
Merluza.
Cordero con croquetas de patata.
Puding, compota de manzana y queso.
Vinos: tinto y generoso.

Café y habanos, y una cajetilla de tabaco con su caja de cerillas que el Prelado dió á cada pobre, además de haberlos vestido de nuevo de pies á cabeza.

Los apóstoles fueron estos: León Mena, Lúcas Expósito, Alfonso Marqués, Juan Antonio Castillo, Ramón García, Jacinto Mondejar, Felipe Prado y Juan Martín Delgado, y cuatro, de las Hermanitas de los Pobres, cuyos nombres ignoramos.

Al terminar la comida, el Sr. Obispo rezó la acción de gracias y un *apostol* dió un viva á S. I. que fué contestado con entusiasmo por los apóstoles y por el público.

Los oficios del viernes

Se celebraron en las parroquias é iglesias á las horas de costumbre, asistiendo á los de la Prioral numeroso público.

Las procesiones

Se han celebrado todas, y quizás con mayor brillantez que en años anteriores. Descolló, como siempre, la del Cristo del Perdón, vulgarmente llamada «de don Federico», que llevó este año mayor número de cofrades y dos cosas nuevas: los preciosos niños nazarenos, vestidos de blanco, con su cruz acuestas, ayudados de sus Cirineos, y una banda de tambores.

En el paso de la *Dolorosa*, nos llamó la atención el espléndido alumbrado, que era eléctrico, gracias á una batería de acumuladores, que iba debajo de las andas. ¡Ah! el manto de la Virgen es un alarde de arte y un montón de riqueza.

Los *armados* han lucido este año su nuevo «paso»: el santo sepulcro, que, por cierto, es hermosísimo, y anoche rodeado de seis inmensos pebeteros, causaba profunda emoción.

Felicitamos á todas las Hermandades, por la organización y la brillantez de sus procesiones.

El sábado

Cuando escribimos esto, pasan por nuestra calle los armados, de vuelta de la Merced. Llueve torrencialmente. Los soldados romanos llevan paraguas. Un ananonismo como otro cualquiera. El tambor pegó fuerte, á pesar del chaparrón, como diciendo: á más agua más golpe de tambor.

Cristo ha resucitado, porque sufrió pasión y murió.

Y nosotros ¿hemos resucitado?

Cada cual lo sabrá. Si hemos padecido con Cristo, también con Cristo resucitaremos.

Valdepeñas

Crónica de la semana

El domingo último terminaron los solemnes cultos religiosos y las Santas Misiones, que durante trece días, los Reverendos Padres Redentoristas, con tanto celo como abnegación han venido dando.

El día 30, terminó el solemne septenario que se ha celebrado en honor de la Virgen de los Dolores, ocupando en este día de la fiesta principal y en la solemne Misa mayor, la cátedra sagrada el R. P. Redentorista, el que por espacio de hora y media, tuvo al auditorio que era numeroso, puesto que la parroquia de la Asunción está ocupada totalmente por los fieles, pendiente de su elocuencia y su sabiduría.

En este Septenario, la parte musical ha estado á cargo de distinguidas señoritas, que han contribuído á dar mayor realce á estos solemnes cultos.

La procesión se suspendió en este día para celebrarla el siguiente con la de las Santas Misiones.

Después de haber celebrado dos comuniones generales, una para niños y otra para las jóvenes, se celebró la comunión general de las Santas Misiones. fué un acto en extremo conmovedor por el incalculable número de fieles que se acercaron á comulgar; y bien demostraron los RR. Padres, en su discurso de despedida, el placer que experimentaban al ver el fruto que habían dado las Santas Misiones, en ambas parroquias.

Por la tarde á las dos y media salieron de ambas parroquias las procesiones, llevando en la del Santo Cristo, las mismas imágenes que en la celebrada con anterioridad, más la Santa Cruz de las Misiones.

En la parroquia de la Asunción la Virgen de los Dolores y Cruz de la Misión y concurriendo la banda municipal.

De regreso en esta parroquia, ocupó la cátedra sagrada el R. P. Goy, que en brillantes párrafos dió las gracias al pueblo de Valdepeñas, por la cariñosa acogida de que habían sido objeto; lo mismo que al Sr. Cura párroco y coadjutores por las facilidades que le habían dado y por su valiosa ayuda, y al pueblo por su asistencia, que en todas las misiones se había visto la citada parroquia llena de fieles al mismo tiempo que pedía perdón por si alguna vez se había excedido en el desempeño de su misión, siendo perdonado por los fieles que llenaban la Iglesia, al preguntar si lo perdonaban, puesto que todos contestaron con entusiasmo que sí; viéndose al público conmovido en extremo, igualmente que á él.

En ambas parroquias y después de la Comunión, hubo bendición papal.

En el rápido de las cinco y media salieron lo Rvdos. Padres para otro punto á cumplir su sagrado ministerio. Nosotros les deseamos feliz viaje y que Dios les conceda su gracia para que esta pueda alcanzar á todos.

El Domingo de Ramos, y con extraordinaria solemnidad, se celebró la bendición de las palmas y oliva, ceremonia que recuerda al pueblo, la entrada triunfal del Redentor en Jerusalem.

A ambas parroquias concurrió una representación del Excmo. Ayuntamiento.

Las procesiones de esta Semana Santa prometen ser brillantísimas, si el tiempo no lo impide, y se estrenarán nuevos pasos.

Otras fiestas

El próximo Domingo de Resurrección se celebrará en nuestro circo taurino una novillada en la que «Serranito» y «Faroles» se las entenderán con cuatro novillos toros de la ganadería de González, de Jaen.

EL CORRESPONSAL.

Interviú curiosísima

La vocación del conde

Los primeros años.—Trabajos pictóricos.—Cánovas.—La beca de Bolonia.—La gimnasia del Ateneo.—En el foro.—Una causa célebre.—La minuta del muerto.—Un triunfo sonado.—Guerra civil: la derrota de Irueste.—Dos actas y cuatro sofocones.—En el Ayuntamiento.—A toda máquina.—Las cuentas de los maldicientes.—El palacio de la Presidencia.—La gratitud de los maestros.

«Parmeno» ha publicado en *Heraldo de Madrid* la siguiente interviú con el señor conde de Romanones:

—Pase, pase usted, que la espera el conde.

Y salimos con el Sr. Brocas de su despacho, y atravesamos una gran estancia, un poco sombría, purgatorio de impacientes, en la que murmuran unos viejos y cuchichean unos diputaditos y resopla un caballero como un cachalote, penetramos en un amplio salón que brilla igual que una áurea farola. El señor presidente, afable, llano—con esa llaneza democrática que ha puesto á su servicio tantas voluntades—nos saluda, nos ofrece un asiento y principia á hablar.

—Bueno. Voy á contarle todo lo que se me venga á la memoria, para que escoja usted lo que le sea útil, y empezaré diciéndole que la política es mi freno y mi espuela, mi virtud y mi pecado, mi dicha y mi felicidad. De tal modo me ha dominado y absorbido, que en estos momentos de terrible responsabilidad estoy aquí, en vez de estar en mi casa, y ni me asusta el trabajo abrumador ni me rinden las preocupaciones contínuas y agobiadoras. Y es que yo nací para esta pelea... á pesar de haberme engendrado un hombre como mi padre.

—Su padre, ¿odiaba la política?

—Ni siquiera la odiaba, porque jamás pensó en la política. Su sordera le libró de la sugestión de los oradores elocuentes, y sus gustos le hicieron batallar con una constancia y una energía pasmosas en el campo del negocio. Fuera de los negocios nada valía para él. De manera que yo fuí político en aquél ambiente hostil, con tantas fatigas como sería novillero un sobrino de obispos y canónigos.

—¿Y le inquietó á usted muy pronto su vocación?

—Muy pronto, relativamente, porque en mis primeros años me equivoqué. Yo creí—y esto lo saben muy pocas personas—que tenía un talento extraordinario de pintor, y me dediqué á pintar ¡Los kilómetros de lienzo que he embadurnado!... Me dió lecciones D. Manuel Arroyo; asistí después á la Escuela Superior de Pintura, y, por último, frecuenté el Museo con una asiduidad lamentable. Desde entonces soy amigo de Mariano Benlliure y de otros artistas.

—¿Y á qué género se dedicó usted?

—¡Oh! A todos los géneros. Hice interiores, paisajes, bodegones, retratos, marinas... qué sé yo! Conservo parte de mi labor—treinta ó cuarenta obras—en Guadalajara. A mis electores—y esto demuestra mi arraigo en el distrito—les parecen maravillosas.

—¿Y no son ni buenas?

—Hombre, algunos paisajes y algunas marinas... Pinté yo unos chopos cierta vez, y pinté en otra ocasión un mar alborotado... Pero, no; nada he hecho bueno. Y lo que es las figuras... ¡Se me resistían de un modo las manos y las narices!... Pero eso pasó, y confío en que por la sinceridad de mis remordimientos, me serán perdonados mis crímenes pictóricos.

- ¿A qué edad renunció usted á la pintura?

—A los diez y siete años. Acababa de concluir una de mis obras maestras, «Amigos leales», con la ilusión de que los perros saltarían del cuadro para ladrar, y no sólo no quisieron ladrar los perros, sino que le arrancaron algunos aullidos á una eminencia de la crítica. Esto me descorazonó de tal manera, que estuve una semana abatido y mustio, y, una noche, Cánovas, que iba á comer con mis padres frecuentemente, notó mi malancolía. «¿Qué le suceda al pollo? ¿Ha reñido con la novia?» Yo, sin decir pío, clavé los ojos en el plato y me ruboricé. ¡La novia! ¡Hermosa novia era la pintura! ¡Si D. Antonio pintase en vez de hablar!... Y en aquel momento se me ocurrió hablar en vez de pintar, y dos horas después, decidido á ser político, tiré la paleta y los pinceles.

—Estudiar. Terminé la carrera; fuí á Bolonia, donde me dieron la beca de La Cierva, que había regresado á España; me hice doctor, y le disputé á Pérez Caballero el premio «Víctor Manuel», premio que se concede á la mejor Memoria presentada sobre temas de Derecho libremente elegidos.

—¿Y venció usted?

—No; pero mi Memoria sobre «El régimen parlamentario» fué premiada con un «accésit». ¡El régimen parlamentario! ¿Ve usted lo que me preocupaba ya?... Al volver á Madrid, para templar las armas de que había de valerme en lo sucesivo, reingresé en el Ateneo y luché con entusiasmo en aquella simpática liza. Poco después hice un libro con una Memoria que redacté siendo secretario primero de la Sección de Ciencias morales y políticas, por encargo de su presidente, D. Francisco Silvela, y aún no lo había publicado cuando me sedujeron los triunfos del foro.

—¿Ha ejercido usted la abogacía.

—Por desgracia. ¿No ha oído usted hablar del crimen de la Guindalera? Fué un drama horrendo, espeluznante, de una increíble bestialidad. Yo me encargué de la defensa de Camarasa, el asesino, y Camarasa, con sus dos cómplices, fué condenado á muerte. Por cierto que el criminal—y vea usted como el dinero viene á mí sin que yo lo llame—me pagó á los diez años de ser ejecutado.

—¡Señor presidente!

—No bromeo, no, Escuche la historia. No acompoñé á mi defendido en el trance final porque murió la víspera de un día de elecciones, y yo, candidato por primera vez, estaba en Guadalajara revolviendo la tierra y el cielo para que no me derrotasen. Al retornar me dijeron que Camarasa había manifestado que sentía morir sin pagarme, escrúpulo de honradez que me sorprendió en tal individuo y que comentamos largamente... y no me acordé más de él. Y pasó el tiempo, y un día, siendo yo ministro, se me presentó un camarada y me entregó dos monedas tan negras como el hollín. «¿Qué es esto?» «Una deuda», «¿De quién?» «De Camarasa, que paga por fin». Y, estupefacto, me enteré de lo sucedido. Al trasladar á la fosa común los restos de Camarasa, un sepulturero, resistrándole, había dado con los dos duros. Los tenía en un pico de la faja, sobre el vientre. La descomposición del cadáver los había ennegrecido.

—¿Y cómo los enterradores no se quedaron con el dinero?

—Porque el conserje, que me debía su puesto, lo impidió. Hay que tener amigos en todas partes.

—¿Y qué hizo usted con las monedas?

—Guardármelas para que me dieran suerte. Las tuve años y años en el bolsillo. Tantos años, que recobraron su primitivo color; por lo cual un día, confundiéndolas con las otras, las gasté. ¿Dónde estarán ahora los duro del criminal? ¿Por cuántas manos de virgen de ramera, de prócer, de mendigo, de trabajador, de vagabundo habrán pasado?... Yo los hubiese querido conservar, ya que, como abogado, no gané otro dinero.

—¿Dejó usted la profesión?

—Se la sacrifiqué á la política, para la que todo mi tiempo era escaso. ¡Empecé tan pronto á lidiar!... Le referiré mi primera aventura, que no pudo ser más afortunada.. ni más desastrosa. Me relamía yo de gusto en mi luna de miel con la representación parlamentaria y me reconcomía de impaciencia por contender con los más famosos campeones, cuando se trató de elegir la Comisión del sufragio universal, importantísima porque les proporcionaría trabajo sobra-

do á todos los que la formaban. Recurrí á D. Manuel Alonso Martínez mi suegro, que era la segunda persona del partido, seguro de hablarle, y mi suegro me negó su protección. «Pero Alvaro, ¿tú sabes lo que pides? Para figurar en esa Comisión hay que tener crédito, y tú has llegado ayer. ¡Si aún no has cumplido la edad que exige la ley y estás aquí por la benevolencia de la Cámara! Además, que el Gobierno ampara á su candidato, Pablo Róspide, hijo político de D. Venancio González. Paciencia, pues.» ¿Paciencia? Me indigné locamente. ¿Conque Róspide, por ser hijo político del ministro de la Gobernación, me iba á atropellar á mí, hijo político de Alonso Martínez?... ¡Ca! lucharíamos los yernos y se vería quién llevaba el gato al agua. Principié á bullir en las Secciones, comprometiendo á los amigos y conquistando votos entre la gente de la oposición, mientras se dormía mi contrincante; convencí á algunos de los varones á quienes creía más fieles D. Venancio... y llegó la elección ¡y triunfé! Y figúrese usted si sería gordo el escándalo que hubo. Sagasta cogía el cielo con las manos; mi suegro, para que nadie pudiera creer que, ayudándome, había contribuido á la derrota ministerial, dimitió; don Venancio pretendía también dimitir... Y yo, entre felicitaciones y censuras, elogiado y maldecido, fuí durante unos días el hombres más desdichado y más feliz del mundo. Hasta que mi suegro, alegre en el fondo de mi victoria, me perdonó, con lo cual mi júbilo no tuvo límites.

—¿Y le fué útil el pertenecer á aquella Comisión?

—Naturalmente. A mí y á todos mis compañeros. Como que de siete que la formamos, seis fuimos ministros.

—Luego usted hizo bien en contrariar á su suegro.

—Qué sé yo. Pelear contra la familia ¡es tan duro!... Y el episodio que le he relatado me trae á la memoria otro; en esta ocasión fué mi hermano el vizconde de Irueste. Mi hermano que representaba en el Congreso á Guadalajara, y que, con los liberales en el Poder, me cedió su distrito para que me eligieran seguramente, quiso recuperarlo al entrar el partido conservador; pero yo, tentado por el demonio de la política, le dije que necesitaba tener un puesto en las oposiciones monárquicas, que había conquistado el distrito y que no lo devolvería como si fuese un potro ú un baúl. Añadí que él se había portado mal cediéndomelo, y que yo no le imitaría perdiéndome mal—argumentación especiosa que pasmó á mi pobre hermano—, y nos dispusimos á la lucha. Irueste disponía de todas las cartas de triunfo porque era concuñado de Silvela, ministro de la Gobernación, y porque contaba con Cánovas, lo que le permitía manejar los resortes oficiales, y porque, por añadidura, la defendía en Guadalajara la condesa de la Vega del Pozo, cuyo influjo espantaba á los más bravos. Pero yo no me espanté.

Y en el distrito y en mi casa—que fué lo peor—sostuve la guerra civil. A mí sólo me sostenía mi abuela. «El acta debe ser para Alvaro, porque Alvaro es el único político de la familia. No riñamos tontamente. Sed razonables, porque, de un modo ó de otro, triunfará.» Y como no quisieron ser razonables, me dió unos miles de pesetas para que los metiese en razón, y me planté en Guadalajara, y enzarcé á mis contrarios y entusiasmé á mis amigos, y vencí de un golpe á Irueste, á la Condesa, á Silvela y á Cánovas.

—Magnífico.

—¡Y tan magnífico! Como que mi suegro, que, creyendo imposible derrotar á los gobernantes, me había dado por vencido, consiguió que me votasen en Cuba. Y así, á pesar de Cánovas, que había jurado que no figuraría en aquellas Cortes, me presenté con una doble representación. No me lo perdonó jamás. Algo parecido hizo cuando La Cierva pretendió dejarme sin acta.

—¿No trajo usted tres?

—Cierto. Y sin pelear de un modo exagerado.

—¿Cuáles han sido sus campañas más difíciles?

—Probablemente las que sostuve en el Ayuntamiento. Era una época muy dura. ¿No se acuerda usted de Pepe «el huevero», del Panamá, de los consumos, de las acusaciones del público y de la Prensa?... En la leonera municipal parecía un alcalde cada mes, y ya habían sucumbido cuatro al entregarme Sagasta la vara. Y yo no sucumbí; yo me impuse. Lo recuerdo con legítima satisfacción y asocio á mi obra á los que me ayudaron, con gratitud y con cariño. Fué uno de ellos Francos Rodríguez, con el que anudé entonces una amistad que el tiempo ha fortalecido. Francos, republicano, quizás porque mis palabras hicieron alguna mella en sus convicciones, evolucionó hacia la Monarquía y poco después—como hoy en un puesto importante—fué mi colaborador en *El Globo*. Y mi humilde obra desde que adquirí *El Globo* hasta la fecha, ¿quién no la conoce?... No me puedo quejar de la fortuna. Siempre que han gobernado los liberales, menos cuando Moret los dirigió, he sido alcalde, ministro, presidente del Congreso ó presidente del Consejo. Ya, ¿qué he ambicionar?

—¿Nada ambiciona usted? ¿Ni siquiera el silencio de los maldicientes? ¿No le gustaría que no hablasen más de sus negocios, de su caudal de cien millones, de sus minas?...

—¡Oh, no, no! Me da lo mismo. Que murmuren. ¿Quién le pone puertas al campo?... Conque cien millones de caudales. ¡Si tuviera la cuarta parte!... Pero no tengo más que lo que heredé, porque la he dedicado mi tiempo, mi actividad, y mi inteligencia á la política. ¡Los negocios! ¿Sabe usted lo que destino al estudio de mis negocios? Diez ó doce minutos, lo que tarda el barbero en afeitarme, porque solo mientras me afeito charlo con mi administrador. ¡Los negocios! Si yo, en vez de permitir que me sorbiera el alma el demonio de la política, hubiese imitado á mi padre... ¡Qué diría si me viese donde estoy!... Suyo fué este palacio, y aquí, en lo que hoy es despacho del Consejo de Ministros, murieron él y su compañera. En este salón tenía mi madre mil preciosidades de bronce, de plata, de porcelana, de cristal... Donde está el espejo se veía, presidiéndolo todo, una formidable pintura de Goya, el retrato de Jovellanos. No, no he sido yo como mi padre. He caminado por otros senderos, en persecución del Poder y no de las riquezas. Pero no lo diga, que podría creer que me defiendo, y por dignidad he renunciado á defenderme. Que murmuren. De algún modo han de morder. Y, si le parece, quede aquí la conversación.

—Un minuto más. ¿Qué es lo mejor que ha hecho como gobernante?

—Disponer que el Estado les pagara á los maestros de escuela. Les libré de la humillación y del hambre; pero me premiaron tan largamente con su gratitud... Creo que esta disposición constituye mi único título de gloria.

PARMENO.

EL SEÑOR



Don Ascensio Martínez y Santos,

OFICIAL DEL CUERPO DE TELEGRAFOS

Falleció el día 6 de Abril de 1917

R. I. P.

Su desconsolada esposa Doña Tomasa Víctor; sus hijos Doña Dolores y Don Carlos; hermana Doña Inés; padres políticos Don Tomás Víctor y Doña Francisca Cantos; hermanos políticos, tíos, primos y demás familia,

RUEGAN le encomienden á Dios Nuestro Señor en sus oraciones.

Hablando con el gobernador

El Sr. Urquía ha manifestado hoy á los periodistas, que el ministro de Instrucción pública ha pedido un informe técnico al arquitecto municipal sobre el estado de la Puerta de Toledo de esta capital.

El Sr. Burell ha prometido remitir con urgencia el libramiento necesario para las obras de conservación del histórico monumento nacional.

Después nos participó que ayer tuvo que retirarse de la presidencia de la procesión del Santo Entierro por el mal estado del tiempo.

También hizo referencia al lamentable espectáculo del individuo, que blasfemó frente á la Imágen de Jesús Nazareno. A dicho sujeto le ha impuesto una multa de cincuenta pesetas.

Capotazos y recortes

La novillada de mañana

Mucho tiempo hace no se ha celebrado en Ciudad Real una novillada con tantos atractivos como la de mañana.

Dos matadores jóvenes, con grandes deseos de llegar, y cuatro toros de uno de los Flores es un cartel para satisfacer á cualquier exigente.

El tomar parte en la lidia los varilargueros da una importancia grande al cartel y á las fiestas, que la corrida sirve de complemento.

Esto no debe pasar desapercibido para el público, que pacientemente ha aguantado tanto camelo como le han servido con aterradora frecuencia, sin oponer una protesta enérgica.

No decimos será magnífica, ni buena siquiera, la novillada de mañana. El papel de pronosticador tauromática se cotiza en baja.

Pero como los elementos son buenos y el género tiene casta, hay derecho á esperar algo que nos compense de los muchos malos ratos pasados otras veces.

Enrique Rodríguez Manolete II

Hermano del matador de toros cordobés «Manolete», reune condiciones para ocupar un buen puesto si, como éste, no se hecha atrás á la mitad de la carrera.

Enrique ha dado infinitos tumbos por esas esas plazas hasta la temporada pasada en que se ha impuesto por su arte y valor.

Toreando tiene el sabor clásico, la solera de que hablaba con tanto entusiasmo el malogrado N. N.

El toreo para él, no tiene secretos. Este año si la suerte le ayuda, Manolete ha de dar el empujón por colocarse á la cabeza de la novillería.

Para esta temporada tiene contratadas ocho funciones en las plazas regidas por Echevarría. En provincias tiene ajustadas 17 de Mayo en Albacete, 30 en Córdoba, 14, 15 y 16 en Cebreros y 26 en Consuegra.

Este es el torero que, por primera vez, ha de presentarse ante el público ciudarrealeño.

Rafael Rubio, Rodalito

Nacido en La Roda, provincia de Albacete, sus primeros pasos los dió en el oficio de impresor.

No ha venido á la estrechez que como lisonjero porvenir le ofreciera su oficio, se decidió á ser torero.

El aprendizaje fué como el de casi todos los principiantes.

Cuenta 21 años de edad. Vistió primera vez el traje de luces en la corrida organizada en Talavera de la Reina el 27 Marzo de 1913.

Al poco tiempo actuó en Cartagena con Eugenio Cano mal apodado *Gavira*, repitiéndose la condonación varias veces en vista del éxito obtenido por los dos muchachos.

Su bautismo de sangre se lo proporcionó un toro de Cobaleda el año 1915 y de la misma ganadería era el toro *Guantero* estoqueado en Madrid en su debut. Se verificó esta corrida en la noche del 5 de Agosto del pasado año, tomando además parte Luis Mauro, Corchaito II y Mellaito.

En la pasada temporada toreó tres corridas en Puertollano y otras tantás en Ciudad Real donde el público lo aprecia por sus deseos de complacer.

Para la presente tiene contratadas las siguientes:

8 Abril, Ciudad Real; 6 Mayo, Cartagena, 17 Mayo, Talavera, 27 Mayo, Cartagena, 7 Junio, Guadalajara; 20 y 21 Agosto, Tarazona de la Mancha; 5 Septiembre (Cuenca); 6 Septiembre, Villamayor de Santiago; 12 Septiembre, Albacete, cuatro en Madrid, tres en Barcelona y dos en Sevilla.

Lo demás

El ganado de Flores tiene buena casta. Proceden de aquellos célebres que en nuestra provincia poseía D. José Gijón, ganadería la más antigua de España, excepción hecha de la que en Pedraja del Portillo poseía D. Pablo Valdés.

Forma parte de la gente de á caballo nuestro paisano Luis León *Manchego*, que por fin ve realizado su sueño dorado. El picar ante sus paisanos.

Entre los banderilleros figuran tres muy conocidos de este público. Antonio Segura que tuvo su época como matador, Montañés que hace tiempo torea en novilladas en esta plaza y Quico, muchacho cordobés que se presentó á los públicos manchegos de subordinado del novillero Cacheta chico,

P. MONTERO
(Jeromo Timbales)

ESPECTÁCULOS

Teatro Circo

Mañana, domingo, habrá dos sesiones, á las seis treinta de la tarde y á las nueve treinta de la noche.

Comenzará la proyección de la grandiosa película «El Honor de Morir» que está aprobada por la censura, en los ocho episodios que van publicados.

Teatro Cervantes

Dos sesiones: A las seis treinta tarde y nueve treinta noche.

Exhibición de la extraordinaria película «Agonía de un alma», emocionante drama de asunto delicado y sentimental.

Además de esta película magistral, se exhibirán otras panorámicas y de risa, todas aprobadas por la censura.

El próximo día 12, inauguración de los «Jueves blancos, que han despertado entre nuestra buena sociedad extraordiario entusiasmo.

DON ASCENSIO MARTINEZ

Casi repentinamente, falleció ayer nuestro querido y estimado amigo don Ascensio Martínez Santos, oficial cuarto de Telégrafos.

La dolorosa noticia ha impresionado hondamente á casi todo el vecindario, pues era el Sr. Martínez Santos, un caballero, de intachables condiciones morales. Nosotros que nos honrábamos con su amistad, y que tanto le queríamos, no podemos llevar á las cuartillas lo que el alma en estos momentos siente.

No hacía nueve días que había recibido cristiana sepultura su madre y apenas repuesto de aquella desgracia, el Señor le ha llamado á su seno santamente. Murió momentos después de confesar con su entrañable amigo el beneficiado de la S. I. P. D. Salomón Buitrago.

El entierro se celebrará esta tarde á las cinco.

Reciba su afligida esposa y desconsolada hermana, nuestro más sentido pésame, y al cielo elevamos una plegaria por su alma.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Hemos saludado al conocido escritor taurino D. Angel Martínez de la Iglesia (Pepe Faroles.)

—Después de pasar la Semana Santa entre nosotros han salido para Madrid D. José García, D. Joaquín Sánchez y D. José Requena.

—De la Corte llegó D. Román Gómez y de Herencia D. Manuel Montes.

—Marchó á Madrid D. Joaquín Menchero y familia.

—Llegó de Almadén D. Manuel P. Aila me.

—De Puertollano, D. Modesto Moyrón y D. Eulogio Gil.

Nuevo domicilio

Han tenido la atención de ofrecernos el suyo, en la calle Sauco Diez, núm. 7, nuestros distinguidos amigos D. Isaías Roldán y D.ª Isidra Fernández de Roldán.

Muchas gracias.

Enferma

Se encuentra de algún cuidado la elegante señora D. Amparo Blanco, esposa de nuestro estimado amigo, el abogado don Emilio Bernabeu.

Deseamos el pronto restablecimiento de la distinguida enferma.

VIDA RELIGIOSA

Domingo de Resurrección

En la Catedral

A las nueve y media de la mañana celebrará de Pontifical el Ilmo. Sr. Obispo Prior, y ocupará la Sagrada Cátedra el M. I. Sr. Canónigo Magistral. Se ejecutará á coros y orquesta la gran misa pontifical del maestro Valdés.

A continuación de la misa el Reverendísimo Prelado dará al pueblo la Bendición Papal.

En las parroquiales y demás iglesias se celebrarán los oficios del día y las misas fijas á las horas de costumbre.

Noticias generales

¡Atención!

Se avisa á las personas que tengan túnicas de la Hermandad del Cristo del Perdón, que las entreguen en la calle de Ciruela, núm. 21, casa de D.ª Justa Ruiz.

Ampliaciones

Recibidas en esta Administración, que pueden ser recogidas por los interesados:

Número 471, Sra. D.ª Isabel Portocarrero, de Villarrubia.

Id. 474, Sra. D.ª Dolores Serrano, de Ciudad Real.

Id. 480, Sr. D. Gaspar Fisac, de Daimiel.

Id. 484, Sr. D Domingo S. Salazar, de Almadén.

Juicio de exenciones

El día 9 corresponde comparecer ante la Comisión Mixta de Reclutamiento á los mozos de los pueblos de Aldea del Rey, Cabezarrubias, Hinojosas, Mestanza y Villamayor.

En la Audiencia

Para el próximo lunes está señalada la causa seguida por el Juzgado de Infantes contra Pedro Galiano procesado por el delito de asesinato.

Actuarán de acusador privado el señor Calatayud y de defensor el Sr. Peñuela.

Servicio farmacéutico

Mañana, como domingo, corresponde estar abierta al despacho público á la farmacia de D. Gregorio Poblador.

Forasteros

Hemos tenino muchos estos días, con motivo de nuestras fiestas de Semana Santa.

Todos los pueblos vecinos dieron bastante contingente; aun aquellos que, como Almagro, tienen buenas procesiones pasionarias.

La feria de Carrión

El digno alcalde de aquella localidad ha tenido la atención, que agradecemos, de enviarnos varios ejemplares del programa de ferias y fiestas, que han de celebrarse allí desde hoy hasta el día 11 inclusive.

Es un buen programa, que honra á aquella comisión de festejos y que sentimos no poder publicar por la falta de espacio.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, *calle de Alcalá, frente á las Calatravas.*

Información telefónica

El día en Madrid

Madrid 7-11'50 m.

Robo comentado

Del ante despacho del alcalde ha sido robada una figura de marmol, representando al rey de España.

El robo es objeto de muy vivos comentarios.

¿Habrá crisis?

Sigue hablándose la crisis.

Las garantías

El Gobierno tiene el propósito de restablecer las garantías constitucionales muy en breve.

Desde hoy se permite á la prensa celebrar sus acostumbradas conferencias telefónicas, sin enviar las cuartillas á la previa censura, si bien las interviene el censor desde su gabinete telefónico.

Los reformistas

Insístese en que Melquiades Alvarez y sus amigos vuelven al campo republicano.

En los círculos políticos se censura al jefe reformista su falta de orientación y sentido político.

Se tiene por segura la ruptura de algunos elementosque le siguen, y á quienes se atribuye el propósito de continuar siendo fieles á la monarquía.

Los transportes

Los directores de las compañías ferroviarias han ofrecido al Gobierno la supresión de trenes de viajeros para de esta manera aumentar los de mercancías, facilitando los transportes.

La naranja será embarcada en coches de tercera, á los cuales se les quitarán los asientos.

Provincias

Madrid 7-11'50 m.

Contra un curandero

BARCELONA.—En la calle de Bajade se promovió un motín contra un curandero que vendía agua por medicinas.

Más de dos mil enfermos engañados apedrearon la casa, teniendo que intervenir la policía.

El curandero ha sido detenido.

Caso conciencia

VALENCIA.—El vicario de una parroquia ha entregado en una casa de comercio 21.750 pesetas recibidas bajo secreto de confesión.

Antes había hecho otras dos entregas de 8.000 y 6.000 pesetas.

Maura de viaje

CORDOBA.—El Sr. Maura estuvo en Ecija.

Se hospedó en casa de los marqueses de Peñaflor.

También estaba en casa de los ilustres aristócratas el general Bascarán.

El Sr. Maura visitó los monumentos artísticos y por la tarde regresó á Córdoba después de haber sido objeto de grandes agasajos.

Barco embarrancado

ALMERIA.—En Punta de Encina embarrancó un vapor inglés de 3.000 toneladas.

Algunas embarcaciones salieron en su auxilio.

Entre los socialistas

VALLADOLID.—Ha presentado su dimisión de concejal y roto con el partido socialista, el excapitán de artillería D. Oscar Pérez.

El hecho está siendo comentadisimo.

AL CERRAR

Madrid 7-5'50 t.

Interior y exterio

Ruiz Jiménez conferenció con Alba, Alvarado, Luque y Gasset. También habló con Romanones.

Esta tarde se facilitará una nota sobre lo que se acordó hacer de la censura previa.

Quedará reducida á los asuntos internacionales.

—Se han nombrado dos delegados policías para que salgan á incautarse de partidas de trigo por la provincia de Madrid.

Sólo hay existencias en Madrid para 15 días.

—Romanones cambió impresiones con Jimeno y Alba.

—Hasta el miércoles próximo no habrá Consejo.

—Niega el conde que se plantee la crisis. Esta solo se plantea cuando el presidente y los ministros quieren. Pero cuando lo pide la gatería, no. Contestando á un reporter, que le dijo cómo había anunciado la crisis en *El Heraldo* Dario Pérez, tan amigo suyo, dijo:

«Ese cronista tiene que llenar todos los días dos columnas de su periódico».

—El Gobierno de Londres acordó que en la capital no se coma carne los martes, y el miércoles en las provincias. La patata no podrá comerse los días que se coma carne.

—Fué torpedeado el vapor «Aranaz», de la matrícula de Rio Janeiro.

Imp. de Enrique Pérez: Ciudad Real